



ISSN : 1012 - 6015

BULLETIN OF THE FACULTY OF ARTS

Número especial II :
III CONGRESO DE CULTURA ANDALUSÍ
HOMENAJE A MIGUEL ASIN PALACIOS
11 - 14 de Enero de 1992
En Colaboración con
el-Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, Madrid.
el- Instituto de Cooperación con el-Mundo Arabe, Madrid.

No 54
June 1992

CAIRO UNIVERSITY PRESS
1992

The Bulletin of the Faculty of Arts is a refereed journal published for the Faculty of Arts by Cairo University Press .
Orders should be addressed to the publisher : Cairo University Press (Cairo University Post Office, Giza , Egypt) .

Annual Subscriptions :

Local : 20 LE, Overseas : 20 \$.

Individual issue : 12 LE (Local) , and 12\$ (Overseas) .

To be published soon :

Bulletin of the Faculty of Arts Index .

A comprehensive subject index covering the contents of the bulletin starting from vol. 1 up to vol. 50 .

PARALELISMO E INFLUENCIA ENTRE
EL ISLAM Y EL CRISTIANISMO :
"ELS CENT NOMS DE DEU"
DE RAMON LLULL

Dr. Felipe Mañlo Salgado
Universidad de Salamanca

No siendo yo un especialista en materia teológica, y menos aún en la obra de Ramón Llull, me limitaré aquí a poner de relieve una serie de paralelismos y a la vez de diferencias existentes entre su obra Els cent noms de Deu y al-asmā' al-husnā ("los más Bellos Nombres"), o sea, los nombres divinos que la piedad musulmana eleva a 99 o 100.

Debo decir que resultó para mí por demás extraño, al iniciar la recogida de material para elaborar este artículo, no hallar tratado específico alguno sobre esta obra de Llull; ni siquiera encontré en la Revista de Estudios

Lulianos, que viene apareciendo como anuario desde el año 1952 hasta ahora, estudió alguno sobre la obra citada. Ciertamente es que muchos han hablado de ella, pero siempre de manera superficial o escasa, por lo general, unas pocas líneas en las que se da cuenta siempre de la filiación musulmana de la obra, que su autor expresamente reconoce en una especie de introducción que antecede a ese tratado en verso acerca de los nombres de la divinidad.

Algunas precisiones sobre los nombres divinos :

Dicho esto procede ahora hacer unas breves aclaraciones sobre los nombres divinos antes de adentrarnos en el examen comparativo de éstos y de la obra Els cent noms de Deu.

Los nombres divinos son, efectivamente, una de las expresiones supremas de la piedad musulmana: recitarlos, memorizarlos o invocar a Dios por esos nombres es recomendación coránica⁽¹⁾. Testimonio material de esa expresión piadosa es la sebha (rosario) con 99 cuentas, que se dice corresponder a los 99 nombres de la divinidad de acuerdo con un celebre hadīt que les asigna dicho número⁽²⁾.

El texto del hadīt en una de sus variantes más cortas, que se remonta a Abū Hurayra, dice así :

إن لله تسعة وتسعين اسماً ، مائة إلا واحداً ، من أحصاها دخل الجنة .

"Dios tiene noventa y nueve nombres - cien menos uno - quien los sepa de memoria entrará en el paraíso"⁽³⁾.

Existen también versiones largas de este hadīt que comportan la lista efectiva de los 99 nombres divinos. La lista más conocida es la que recoge Tirmidī en sus Sunan⁽⁴⁾, que hace remontar asimismo a Abū Hurayra a través de Walīd b. Muslim ad-Dimašqī (m. 195/810). Existen otras versiones que, remontando al mismo compañero del Profeta, han pasado a través de otros transmisores y comportan un cierto número de nombres diferentes. Eso sucede con la versión del tradicionero Ibn Māga, o la recogida entre otros por as-Suyūfī, o aquella otra propia de una antigua tradición šī'ī que se hace remontar hasta Ālī⁽⁵⁾. En total hay cuatro listas principales de nombres divinos.

Sabido esto se constata una vez más que las letanías de los nombres de la divinidad - que no son otra cosa que calificativos descriptivos de Dios, que dan cuenta de sus

atributos o de sus relaciones con las criaturas - son algo, con mucho, más propio del Islam que de las otras creencias abrahámicas.

En efecto, nada semejante hallamos en el judaísmo, pues, aunque exista una tradición acarreada en escritos cabalísticos según la cual Dios tendría setenta o setenta y dos nombres, ello no representa ninguna creencia fundamental en el sistema de creencias judaico ni corresponde a ninguna práctica corriente de devoción⁽⁶⁾.

En el cristianismo sí existe toda una literatura acerca de los nombres divinos, que se remonta al Pseudo-Dionisio⁽⁷⁾; ahora bien, por más que en el Corpus Dionysiacum - obra especulativa propia de un teólogo - se hallen cincuenta y siete denominaciones divinas⁽⁸⁾, éstas no revisten ni el carácter sistemático ni la minuciosidad de los comentarios islámicos sobre el mismo tema. Bien es verdad que existen listas o letanías de apelativos aplicados a Jesús⁽⁹⁾, así como algunos tratados y comentarios acerca del tema⁽¹⁰⁾, pero estas letanías han gozado de mucha menor estimación en la devoción popular que aquéllas consagradas a la Virgen⁽¹¹⁾.

Por otra parte ninguna de esas listas fija o reduce el

número de los nombres divinos a cien, cosa ésta de pura raigambre islámica, salvo el caso de Els cent noms de Deu, obra compuesta en catalán por el mallorquín Ramon Llull en Roma en 1289, que será objeto de nuestra atención en breve.

La importancia dada a los nombres divinos en el Islam venía propiciada por su propio teocentrismo y el credo de la absoluta unicidad divina. Los nombres eran, pues, la mejor forma de aproximación a lo divino, dado que la concepción semítica desde siempre los ha considerado como definiciones abreviadas de los seres y los objetos a los que denominan, por lo que nombrar a alguien con propiedad equivale a definirlo y, por ende, a comprenderlo; de ahí que floreciese toda una literatura de comentarios en los que se explica el sentido de cada uno de los 99 nombres (al-asma' al-husna), no sólo teológicamente, sino también místicamente, ocupándose igualmente del misterioso o ignoto, y quizá inefable, centésimo nombre de Dios: el nombre máximo (al-ism al-azam) - que a la vez designa y vela al Nombrado - porque se suponía corresponder a la esencia de Dios y no a sus atributos.

Se daba por sentado que quien llegase a descubrirlo estaba en posesión de todas las ciencias esotéricas y de poderes sobrehumanos. M. Asín dice : "Esta supersticiosa creencia en la virtud de los nombres divinos y, en especial, del nombre máximo, es de legítima estirpe hermética: los egipcios (...) creían que el verdadero nombre del Dios supremo era el medio de alcanzar todos los misterios de la magia, y que sólo Hermes lo conoció y consignó en sus libros⁽¹²⁾.

Esta concepción del nombre todopoderoso de la divinidad, conocido tan sólo de los iniciados, es una creencia que se encuentra no solamente entre los antiguos egipcios, como dice Asín, también la hallamos entre los hindúes, e incluso entre los pueblos salvajes, pues para los pueblos primitivos conocer el nombre es conocer al dios y eventualmente poder contradecirle; mas este conocimiento puede resultar peligroso, por eso está reservado a algunos personajes de carácter sacro⁽¹³⁾.

En el Islam la ciencia de las virtudes de los nombres de Dios durante las edades medias, y aun en época contemporánea, constituyó una de las ramas más importantes y más considerables de la magia musulmana.

Dado que los nombres son estimados idénticos a los objetos que nombran o, cuando menos, son tenidos por realidades en relación directa con las cosas y los seres. La recitación de algunos de esos nombres, a ciertas horas o después de tal o tal oración canónica, procura ventajas especiales. Así pues quien, por ejemplo, repite sin cesar el nombre Barr (virtuoso) será tratado con benevolencia por todos, o el que repite el nombre de Muntaqim (vengador) se supone que será vengado de los entuertos de sus enemigos, etc.⁽¹⁴⁾.

El maestro Asín Palacios insistió en que la corriente de esoterismo y magia, iniciada en el sufismo musulmán por Dū-n-Nūn al-Miṣrī, derivaba de la tradición hermética egipcia, y que la creencia en la virtud esotérica de los nombres divinos pasaría hasta Ibn 'Arabí, quien la desarrollaría y sistematizaría en sus Futūḥāt al-makkiyya, siendo quizá el primero de los sufíes que introdujo el tecnicismo de las ḥadrāt para designar esos nombres divinos, (considerados ya en abstracto, como aspectos o manifestaciones de Dios en la contemplación mística) y que dedicaría un artículo especial a cada una de esas cien ḥadrāt.

Asín, en estudio comparativo realizado entre las cien

ḥadrāt de Ibn 'Arabí con las dignitates de Ramon Llull, llegó a la conclusión de que todas las dignidades divinas de Llull enunciadas en sus diferentes libros, todas absolutamente correspondían textualmente a alguna o algunas de las ḥadrāt de Ibn 'Arabí⁽¹⁵⁾.

Si ello en ese aspecto era así, veremos ahora lo que nos procura el examen comparativo de Els cent noms de Deu.

Contenido y disquisiciones sobre "Els cent noms de Deu" :

Els cent noms de Deu⁽¹⁶⁾ es una obra que consta de un prólogo en prosa y cien capítulos, cada uno de ellos dedicado a un nombre divino, y se componen de estrofas de 30 versos; por tanto el libro contiene un total de tres mil versos. En el prólogo el autor refiere cuál es su propósito al componer esta obra y el porqué de su estructura. Efectivamente expresa su deseo de introducir la práctica de que se canten los versos compuestos sobre los nombres de Dios en las iglesias⁽¹⁷⁾, al igual que los sarracenos salmodian el Alcorán en las mezquitas. Ese fue su designio declarado, y no otro, el que le llevó a

componer tal obra, siguiendo el ejemplo de esta devoción musulmana a fin de introducirla entre los cristianos⁽¹⁸⁾.

Su intención también se halla en competir con el Corán en belleza y estilo, ya que los musulmanes afirman que uno de los modos mediante el cual se patentiza la verdad del Islam es la insuperable belleza del Alcorán, cuya prosa rítmica no ha podido ser igualada por nadie, por lo que hay que concluir que es un libro obra de Dios. Ramón Llull pretende escribir otro libro más bellamente escrito que el Alcorán, para probar que existe otro mejor y que, conseqüentemente, el Alcorán no es obra divina⁽¹⁹⁾.

Pero aún hay más, habida cuenta que los musulmanes dicen en el Alcorán se hallan noventa y nueve nombres de Dios, y que si alguien supiese nombrar el que hace ciento alcanzaría el conocimiento de todas las cosas, Llull mantiene que sabe cuál es ese centésimo nombre, aunque no sepa todo cuanto se pueda saber. Además se va a atrever a cambiar muchos de los nombres divinos utilizados por los musulmanes por otros términos más adecuados⁽²⁰⁾.

Ramón Llull, como bien declara en el prólogo de su obra, tenía en mente al componerla introducir esta

devoción musulmana entre los cristianos⁽²¹⁾; conscientemente o no, atendiendo a los usos islámicos, también intenta introducir en la cristiandad la corriente creencia entre los musulmanes en las virtudes naturales o extraordinarias de los nombres de Dios, "cual si fueran piedras o yerbas que tuviesen oculta fuerza mágica⁽²²⁾, o sea, Ramon Llull habla de los nombres de Dios como de amuletos o talismanes que posean virtud salutífera⁽²³⁾, abriendo así la puerta no sólo a la magia blanca o propiciatoria, sino también a la pura superstición⁽²⁴⁾, cosa ésta nada extraordinaria en un hombre del medievo.

Pése a los propósitos de Ramon Llull, su obra, Els cent noms de Deu, salvo en los elementos concretamente cristianos - no rebasa las "nominaciones" islámicas de Dios,⁽²⁵⁾ por más que la influencia musulmana sea grande sobre todo en la intención y estructuración de la obra y también, aunque en menor medida, en la terminología empleada. Ahora bien, examinando rigurosamente el contenido de esta obra mediante el método comparatista con las diferentes listas de al-asmā' al-ḥusnā de distintas tradiciones, cabe decir que hay más diferencias en efecto que concomitancias.

La extrema libertad en la adaptación de los nombres nos indica más el deseo de Llull de hacer de los nombres de la divinidad una recitación litúrgica salmodiada que una posesión del contenido neoplatónico sufi. El objetivo de Llull es propagar una determinada actitud o un determinado posicionamiento, y, al límite, un rito de valor universal: el canto de los Noms de Deu a la manera de la recitación coránica, así como pretende en su Libre d'amic que al comienzo de las cartas los cristianos empiecen con una invocación a Jesucristo como los musulmanes invocan a Dios y a su Profeta, o como dice en Blanquerna que no debe permitirse que los hombres y las mujeres entre sí pudieran verse en la iglesia. En suma, lo que pretende esencialmente es introducir en el cristianismo prácticas devotas de los musulmanes.

Llull, por tanto, toma prestadas más las prácticas de una religión sin misterios y sin símbolos que sus contenidos doctrinales, por eso parecen excesivos, cuando no refutables en sus detalles, los planteamientos de Ribera y de su discípulo Asín⁽²⁶⁾.

Al examinar Els cent noms de Deu lo primero que resalta es que los diversos apelativos aplicados a Dios son

sustantivos en general, en vez de adjetivos calificativos; en segundo lugar, enseguida se nota una mayor cantidad de nombres que difieren de las cuatro listas principales de al-asmā' al-husnā cotejadas.

M. Asín decía que Llull no quería ser un musulmán sino cristiano sincero y fervoroso, por eso sólo consignaba en su obra aquellos nombres que no repugnaban al concepto cristiano y católico de Dios⁽²⁷⁾. Y es que Asín al seguir en esto a su maestro J. Ribera no hacía más que repetir en cierta forma las tesis de éste, que insistía en la filiación absolutamente sufi de Llull por mediación de Ibn'Arabī, al igual que su obra acerca de los nombres habría sido confeccionada a imitación del tratado que sobre lo mismo tiene ese gran místico musulmán en la parte final de las Futūḥāt⁽²⁸⁾.

La realidad del método comparativo pone en relieve sin ambages ni disimulos las diferencias de dos sistemas religiosos exclusivos y fuertemente diferenciados; no se trata tan sólo del atrevimiento de cambiar algunos nombres de Dios utilizados por el Islām por otros términos más adecuados. Llull lo que hace es tomar prestados tanto nombres de las cuatro diferentes listas de al-asmā'

al-husnā, cuyas distintas variantes sobrepasan con mucho los cien nombres, como añadir a eso las 27 dignidades que aparecen en otras obras suyas coincidentes con las ḥadrāt de Ibn 'Arabī⁽²⁹⁾ (véase apéndice). Con todo y^a con eso apenas sobrepasan el medio centenar las concomitancias, de lo que se desprende que la influencia islámica en el contenido de la obra es menor de lo que se ha supuesto.

Ateniéndonos a Els cent noms de Deu - una obra en la que su autor explícitamente reconoce haber hecho a limitación de los tratados que los musulmanes tienen sobre idéntico asunto - y considerando la cuestión de la influencia islámica en el pensamiento de Llull, se puede decir lo siguiente:

Ciertamente M. Asín y su maestro J. Ribera tenían razón al asegurar que la devoción de los Cien Nombres, la creencia supersticiosa en su virtud mágica y, sobre todo, en la del nombre centésimo es de abolengo hermético y de inmediata filiación sufi. Lo que no es tan razonable, y eso se desprende del análisis de la obra, es creer que porque Llull invoque prácticas sufíes se inspire en la doctrina sufi monista y que su contenido alimente toda su obra. Como bien ha dicho D. Urvoy⁽³⁰⁾, es lo mismo que creer que

porque ciegos sufies hayan utilizado símbolos cristianos se considere que han llegado a comprender su dimensión y su alcance, lo cual es obviamente del todo inexacto.

Tanto Llull como esos sufies, cada cual por su lado, en los préstamos que hicieron de la otra creencia, no pasaron más allá de la exterioridad del rito o de la mera práctica, sin adentrarse hasta las recónditas interioridades del contenido.

APÉNDICE

(Los cien nombres de Dios) al-asmā' al-ḥusnā al-ḥaḍrāt al-ālihiyya
Els cent noms de Deu (los bellos nombres) (dignitates divinae)

- | | | |
|--|--|------------------------------|
| 1.10 Deus ! (Dios) | Allāh | |
| 2.10 Essencia ! (Esencia)..... | | |
| 3.10 Unitat ! (Unidad) | Aḥad (uno) | taḥīd (unión, unicidad) |
| 4.10 Trinitat ! (Trinidad) | | |
| 5.10 Pare ! (Padre) | | |
| 6.10 Fjll ! (Hijo) | | |
| 7.10 Sant Esperit ! (Espíritu Santo) | | |
| 8.10 Singular ! (Singular) | Wāḥid (único) | |
| 9.10 Estant ! (Estante) | | |
| 10.10 Faént ! (Haciente) | | |
| 11.10 Ens Necessari ! (Ente Necesario) | | |
| 12.10 Perseitat ! (Perseidad) | Qayyūm (existente per calidad de existir per se) ... se) | |
| 13.10 Libertat ! (Libertad) | | |
| 14.10 Simple ! (Simple = Sencillo)..... | | afrād (simplicidad) |
| 15.10 Sanct ! (Santo) | Quddūs (Santo) | |
| 16.10 Vida ! (Vida) | Ḥayy (viviente) | |
| 17.10 Infinitat ! (Infinidad) | Abadī (perpetuo) | |
| 18.10 Eternidad ! (Eternidad) ... | Qadīm, Bāqī (eterno).... | ṣamadiyya (eternidad) |
| 19.10 Tot (Todo) | | |
| 20.10 Bó (Bueno) | | iḥsān (bondad) |
| 21.10 Gran ! (Grande) | Kabīr | 'aẓama, kibriyyā' (grandeza) |
| 22.10 Potestat ! (Potestad) | | iqtidār (poder) |

23.10 Saviesa ! (Saviduria)	Hakīm (sabio).....	'ilm, hikma (sabiduria)
24.10 Amor ! (Amor)	Wadūd (amoroso).....	wudd (amor)
25.10 Virtut ! (Virtud)	jabarūt (poder) quwwa virtud, fuerza)
26.10 Veritat ! (Verdad)	Haqq (verdadero).....	haqq (verdad)
27.10 Gloria ! (Gloria)	Mağfd (glorioso).....	'izza (gloria)
28.10 Justicia ! (Justicia)	'Adl (justo)	Hukm, 'adl (justicia)
29.10 Largueza ! (Larguesa ? = Largueza)	ikrām, wahb (Largeza)
30.10 Forma ! (Forma)	Muṣawir (que da forma, formador)	
31.10 Producció ! (Producción) .	Şāni'(productor)	
32.10 Bell (Bello)	ğamīl (bello)	
33.10 Jesus ! (Jesus)	
34.10 Creador ! (Creador)	Bānī' (creador)	
35.10 Recreador ! (Recreador = Redentor)	Bā'iṭ (resucitador)	
36.10 Glorificador ! (Glorificador)	Māğid (glorioso)	
37.10 Ressucitador ! (Resucitador)	Mu'īd, Bā'iṭ (revi vificador)	
38.10 Salvador ! (Salvador)	
39.10 Edificador ! (Edificador)...	
40.10 Sostenidor ! (Sostenedor)..	Muqīt (mantenedor)	
41.10 Exoidor ! (Escuchador, Oidor)	Samī' (oyente)	
42.10 Ordenador ! (Ordenador)...	Muṣawwir (modelador)	
43.10 Visitador ! (Visitador)	
44.10 Consolador ! (Consolador)	
45.10 Consellador !	

(Aconsejador)	
46.10 Confortador ! (Confortador)	
47.10 Defensor ! (Defensor)	Walī (protector)	
48.10 Sanador ! (Sanador)	
49.10 Castigador ! (Castigador)..	Ḍarr(Castigador)	
50.10 Nodridor ! (Nutridor)	Razzāq (sustentador)	
51.10 Endreçador (Enderezador).	Rašīd (guía por el cami no recto)	
52.10 Emperador ! (Emperador)..	Māliku l-Mulk (Señor de la realeza, rey del reino)	
53.10 Elegidor ! (Elegidor)	
54.10 Faédor ! (Hacedor)	Halīq (creador)	
55.10 Vahor ! (Valor)	
56.10 Senyoretjador ! (Señoreador)	Qāhir, Qahhār (dominador).....	rayāniya (señoría)
57.10 Vencedor ! (Vencedor) ...	Gālib (vencedor)	
58.10 Gracia ! (Gracia)	
59.10 Misericordiant ! (Misericordioso)	Raḥīm (misericordioso).	raḥamūt (misericordia)
60.10 Piadós ! (Piadoso)	"	"
61.10 Abundós ! (Abundante) ...	Wahhāb (el que da mucho)	
62.10 Rey ! (Rey)	Mālik	
63.10 Humil ! (Humilde)	iqḷāl (humildad)
64.10 Suau ! (Suave = Benigno).	Ra'ūf (benévolo, indulgente)	
65.10 Membrat ! (Recordado)	
66.10 Loat ! (Loado)	Ḥamūd (alabado)	

67.10 Nomenat ! (Nombrado) ...
 68.10 Honrat ! (Honrado) Mu'izz (el que honra)
 69.10 Reclamat ! (Reclamado =
 Invocado)
 70.10 Beneit ! (Bendito)
 71.10 Servit ! (Servido)
 72.10 Temut ! (Temido)
 73.10 Pregat ! (Rogado)
 74.10 Distinció ! (Distinció)....
 75.10 Concordança !
 (Concordancia)
 76.10 Igual ! (Igual)
 77.10 Inocente ! (Inocente)
 78.10 Alto ! (Alto) 'Alī (alto)
 79.10 Significant ! (Significante).
 80.10 Perseverant !
 (Perseverante)
 81.10 Eximplificat !
 (Ejemplificado)
 82.10 Movent ! (Moviente)
 83.10 Comprenent !
 (Comprendedor = Abarca-
 dor)..... Muḥīṭ (abarcador)
 84.10 Digne ! (Digno)
 85.10 Esperat ! (Esperado)
 86.10 Major ! (Mayor)
 87.10 Amich ! (Amigo)
 88.10 Desitjat (Deseado)
 89.10 Constant ! (Constante)
 90.10 Leyal ! (Leal)

91.10 Present ! (Presente)
 92.10 Noble ! (Noble) Karīm (noble) Jalāl (nobleza)
 93.10 Intenció Principal !
 (Intención Principal, fin
 prin).....
 94.10 Procurador ! (Procurador). Wakīl
 95.10 Advocat (Abogado) Walī
 96.10 Invisible ! (Invisible)
 97.10 Inmortal ! (Inmortal) Ḥālid
 98.10 Infalible ! (Infalible)
 99.10 Principio ! (Principio) Awwal (primero)
 100.10 Fi ! (Fin) Ājir-(último)

NOTAS

1. "Dios tiene los nombres más bellos: Rogadle con ellos y dejad a quienes se desvían a causa de sus nombres ..." Corán, VII, 179 (Seguimos la traducción de J. Vernet).
2. Versiones cortas de este ḥadīṭ se hallan recogidas en los Saḥīḥ de al-Buḥārī (ṣurūṭ 18; da'awāt 68; tawḥīd 12) y en los de Muslim (dīkr 5 y 6).
3. Al-Buḥārī, Saḥīḥ, IX, tawḥīd 12.
4. Da'awāt 82.
5. Las diferentes listas y sus variantes se hallan reproducidas estudiadas y comparadas en la obra de D. G. IMARET, Les noms divins en Islam, Paris 1988, pp. 51-68.
6. Cf. D. GIMARET, Op. cit., p. 8.
7. Los nombres de Dios, en Obras de San Hermas y San Dionisio Areopagita. Traducción literal al castellano por una sociedad de teólogos y humanistas, 2 vols., Madrid 1890-1892, (Las obras del Pseudo-Dionisio se distribuyen en dos volúmenes de la forma siguiente: vol. I Los nombres de Dios y La mística teológica, pp. 161-519; vol. II Libro de la jerarquía celestial y el Libro de la jerarquía eclesiástica, pp. 3-479).
8. Denominaciones que se articulan en cuatro diferentes grupos: a) Nombres de la Divinidad; b) Nombres de las Personas Divinas; c) Principales atributos de la Divinidad; d) Otros nombres relacionados con la Divinidad. Cf. V. MUÑIZ RODRÍGUEZ, Significados de los nombres de Dios en el Corpus Dionysiarum, Salamanca 1975, pp. 65-71.
9. La más importante, como bien señala D. Gimaret, es la lista de 187 nombres que figuran en una antología griega de finales del siglo VII, publicada por F. Diekamp bajo el título de Doctrina Patrum de incarnatione Verbi, 2ª ed. Münster 1981, pp. 286-290.
10. Entre estos tratados ocupa lugar preponderante el redactado por Fray Luis de León, con el título De los nombres de Cristo, entre 1573 y 1574, rehecho en 1583 y, por fin, estructurado en tres partes en 1585. En estos tratados Fray Luis ofrece a los lectores una

introducción al pensamiento bíblico y patrístico que sirva como de compendio del dogma, de la moral, y hasta de la espiritualidad ortodoxa. Hay, pues, un definido propósito didáctico-moral. Este propósito se concentra en la presentación de la figura de Cristo dentro de la perspectiva neoplatónica de la armonía y perfección tomadas en sentido cristiano. La obra, por más que ofrezca una cuidada prosa y se engalane con bellas poesías, requiere la suficiente preparación humanística, filosófica, bíblica, patrística y teológica para que sus muchas bellezas no pasen desapercibidas. No se trata, por tanto, de una obra popular ni de divulgación, sino minoritaria, destinada tan sólo a lectores cualificados.

Los nombres de la divinidad compilados en el tratado, contra lo que se ha dicho, son de poca o ninguna raigambre islámica; he aquí éstos: Pimpollo, Fazes de Dios, Camino, Pastor, Monte, Padre del siglo Futuro, Braço de Dios, Rey de Dios, Príncipe de Paz, Esposo, Hijo de Dios, Cordero, Amado, Jesús, Vid. De los nombres de Cristo, ed. Cristóbal Cuevas, Madrid 1977.

11. Ciertamente entre los cristianos éste sería el único fenómeno comparable con la devoción de los musulimes a los nombres divinos. Piénsese por ejemplo en la letanía que se le consagra al final del Rosario. Aun así no llega a la popularidad y extensión de los nombres divinos en el Islam.
12. M. ASÍN PALACIOS, Abenmasarra y su escuela, Madrid 1914, p. 156.
13. Cf. E. DOUTTE, Magie et religion dans l'Afrique du Nord, Alger 1908, pp. 206-207.
14. Ibidem, p. 208.
15. M. ASÍN PALACIOS, op.cit., pp. 157-158.
16. Seguimos la edición de Gerónimo Roselló, Obras Rimadas de Ramon Llull escritas en idioma catalán-provenzal, publicadas por primera vez, Palma de Mallorca 1859, pp. 201-304.
17. El editor de la obra Gerónimo Roselló, al compulsar los distintos códices, observó que uno de ellos, el perteneciente en su tiempo a la biblioteca de San Juan de Barcelona, tenía los títulos de los capítulos en latín. Los capítulos, al estar compuestos por una estrofa,

podían ser salmodiados como salmos, por eso se hallaban repartidos de manera que cada dos de ellos formaban una parte del rezo: así el primero y el segundo pertenecían a la primera feria y hora de maitines; el tercero y cuarto a la de prima; el quinto y sexto a la de tercia, el séptimo y el octavo a la de sexta; el noveno y décimo a la de nona; el undécimo y duodécimo a la de vísperas; el decimotercero y decimocuarto a la de completas, luego se volvía a empezar y así sucesivamente. Todo lo cual es testimonio de que Els cent noms de Deu gozaron de consideración e incluso de uso cotidiano en ciertas comunidades religiosas.

18. "La manera que propós tenir en aquest libre es que parla naturalment dels noms de Deus que simplement á ell se pertanyen; é que de aquells noms qui a Deus se pertanyen parle segons esguardament de creatura é segons ço que als Noms de Deus se pertanyen. En cascun dels Noms de Deus posam x versos, los quals hom pot cantar segons que els psalms se canten en la Esgleya. E aço Iem per ço car los sarrayns canten l'Alcorá en lur mesquita". Ramon Llull, Els cent noms de Deu, ed. cit., pp. 201-202.

19. "Com los sarrayns entenen provar lur lley esse donada per Deus, per ço car l'Alcorá es tan bell dictat que no l poria fer null hom semblant d'ell, segons que ells dien: eu Ramon indigne, me vull esforçar ab ajuda de Deus, de fer aquest libre, en qui ha meyllor materia que en l'Alcorá e a significar que en axí com eu libre de meyllor materia que en l'Alcorá, pot esser Altre home que aquest pos en axí bell dictat com l'Alcora. E aço fas que hom puscha arguir los sarrayns que l'Alcora no es dat de Deus". Ibidem, p. 201.

20. "Los sarrayns dien que en l'Alcorá son no-ranta nou Noms de Deus é que sabia lo centé sabia totes coses, perque eu fas aquest libre de Cent Noms de Deus, los quals scé. E per tot ço no's segueix que sapia totes coses; é aço fas á reprendre lur falsa opinió. En aquest dictat pos mols noms que son pus propis á Deus, que alguns qu'els sarrayns á Deus apropien". Ibidem, p. 201.

21. "Aquest libre es bon a contemplar é á conixer Deus é á provar la fe christiana, segons que en éll appar. E es libre de gran consolació é plaer, é es bon á preycar" Ibidem, p. 202.

22. J. RIBERA, "Orígenes de la filosofía de R. Lulio", Homenaje a Fernández y Pelayo en el año vigésimo de su profesorado, Madrid 1899, t. II, p. 212.
23. "Com Deus haja pausada virtut en paraules, pedres, é en herbes, quant mes donchs la ha pausado en los seus noms. Perque eu conseyl que ham cuscún dia diga los Cent Noms de Deus, é ab si escrits los aports" Roman Lull, op. cit., p. 202.
24. Remito a la obra de E. DOUTTE, Magie et Religion dans l' Afrique du Nord (Alger 1908, pp. 189-210), donde se habla con detenimiento de amuletos y talismanes, así como de las virtudes de los nombres divinos.
25. Cf. M. CRUZ HERNÁNDEZ, El pensamiento de Ramon Lull, Madrid, 1977, p. 275.
26. Cf. D. URVOY, "Les emprunts mystiques entre Islam et Christianisme et la véritable portée du Livre D'Amie", Estudios Lullianos, 23 (1979), 39.
27. M. ASÍN PALACIOS, op.cit., p. 157.

28. Cf. J. RIBERA, op. cit., p. 212.
29. Tomo la lista establecida por M. Asín (Op.cit., p. 158), si bien de ellos 26 solamente parecen hallar cabida en Els cent noms de Deu.
30. Art. cit., p. 42.

وأنة بدراسة لمضمون العمل ومقارنته بقائمة الاسماء الحسنى يكفي القول أن هناك اختلافات أكثر منها ارتباطات واقتراانات ، إذ يتناول رامون لول عبادات الدين دون غموض أكثر من محتوياتها العقائدية ، ولهذا فإنها تبدو زائدة عن الحد عندما لا تغند آراء أسين بالاثيوس وخوليان ريبيرا بقائتها وتفصيلها .

ومع ذلك ، فإن المنهج المقارن يبرز الاختلافات في المنظومات الدينية الخاصة والمتباينة بشكل كبير .

وكان أسين بلاثيوس وريبيرا على حق عندما أكدا أن جلال « الاسماء المائة » والنسب المحكم للاسم المائة بمثابة الانتماء الصوفي . وأن ما نراه واضحا هو الاعتقاد بأن رامون لول استمد عبادات الصوفية من مفهوم التوحد الصوفي . وفي الواقع لم يتجاوز « لول » والصوفية - كل من جانبه - العقيدة بون أن يكون هناك تعمقا في داخلات المضمون .

التماثلات والتأثيرات المتبادلة بين الإسلام والمسيحية وفقا لـ « أسماء الله الحسنى » لرامون لول

فيليب ماثيو سالجادو
جامعة سلمنقه

بما أن أسماء الله الحسنى « هي إحدى السمات الرفيعة في الدين الاسلامي ، فإنه يمكننا أن نتنظر وجود تأثير كامل على مؤلف رامون لول « اسما الله المائة » .

وقد سبق أن أكد أسين بالاثيوس ومعلمه خوليان ريبيرا أن التأثير الاسلامي في التصوفة المسيحيين كان واضحا وجليا وأن هذا التأثير جاء مباشرة من الاتجاه الصوفي الذي بدأ نو النون المصري عن طريق ابن عربي .

وفي دراسة مقارنة عقدها أسين بالاثيوس بين « الحضرات الالهية » لابن عربي و « الاسماء الحسنى » لرامون لول ، والتي وردت في عدة كتب ، وصل الى نتيجة مؤداها أن جمعها تماثل نصا بمؤلف الصوفي الاسباني المسلم . ومع هذا ، فإنه بدراسة أسماء الله المائة لرامون لول نقول أنها لا تتجاوز الاسماء الاسلامية ، الامر الذي يؤكد التأثير الاسلامي الكبير من حيث الشكل والمضمون .